

Estudio de caso: Gestión de Riesgos Agroclimáticos

PROSUCO, Bolivia¹

2018

Contexto nacional

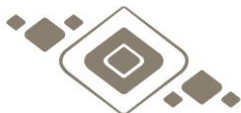
En el año 2003 un golpe popular había exiliado al presidente neoliberal de Bolivia "Goni" y lo había reemplazado por su vicepresidente Carlos Mesa, quien presidía una nación sumida en la parálisis y el estancamiento. Esto terminó preparando el escenario para que en el año 2006 ascendiera al poder Evo Morales, figura política que creció y ascendió en representación de los cocaleros del Chapare y por su extracción indígena; fue elegido por un voto mayoritario porque la población boliviana estaba cansada de gobiernos neoliberales.

Hasta antes de Evo Morales, el sector agropecuario privilegiado estaba en las tierras bajas, no se tomaba en cuenta en las políticas el saber local Andino, existían situaciones de inequidad social, no había políticas claras a favor de la seguridad alimentaria familiar, agricultura ecológica, complementariedad de conocimientos y saberes, concepto de protección y resguardo de la Madre Tierra, entre los principales.

Contexto de partida de la experiencia

En 2004, casi 500 agricultores del altiplano constituían la asociación FUNAPA, con el apoyo del Programa Suka Kollus de la COSUDE (cooperación Suiza); ese año, de forma conjunta (FUNAPA y la ONG involucrada en el programa, PROSUCO) se cuestionó el mecanismo paternalista del proyecto que se había estado implementando, donde cada año el programa distribuía aproximadamente USD \$ 50,000 en semillas de papa e insumos a los agricultores. Ese año, las dos organizaciones decidieron ensayar un nuevo sistema que consistía en un fondo y sistema de crédito a favor de la FUNAPA, pero administrado conjuntamente, a través del cual las asociaciones de la FUNAPA mediante un plan productivo solicitaban crédito en efectivo para acceder a semillas y devolver el crédito en efectivo después de las cosechas. El primer año del crédito fue una prueba de fuego porque empezaron a surgir problemas. Una helada devastadora en el año 2005 ocasionó que el 35% de los agricultores, en su mayoría asociaciones de la provincia Los Andes, sufrieran grandes pérdidas en su producción de papa. A raíz de esto dijeron que no podían "pagar/devolver" el crédito adquirido. Los demás agricultores de las asociaciones de otras tres provincias no consideraban que esto fuera justo ya que el Fondo del

¹ Escrito por Claire Nicklin en base de entrevistas con Maria Quipes, Sonia Laura, y Eleodoro Baldivieso de PROSUCO, Oscar Paz de Cosude, Atilano Tiñani un Yapuchiri, y Franklin Ramiro del MDRyT.



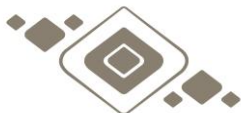
crédito era ya un patrimonio logrado, pero los agricultores de Los Andes argumentaron que si ese dinero provenía únicamente de donantes, entonces no había razón para tratarlo como un crédito. Ambos grupos solicitaron la intervención del programa para ayudar a resolver el problema.

Uno de los primeros puntos en el que todos estuvieron de acuerdo fue la necesidad de evaluar el nivel del daño para evaluar los niveles de “condonación de las deudas”. Los resultados de la evaluación mostraron una tipología de productores respecto a la capacidad de gestionar los riesgos de pérdidas en sus parcelas:

1. Tipo 1: Productor con buenas condiciones productivas (suelo, agua) y mejor manejo de la parcela. Los que no sufrieron ninguna pérdida porque sus parcelas estaban ubicadas favorablemente y escaparon de las heladas.
2. Tipo 2. Productores con malas condiciones productivas (suelo, agua) y mejor manejo de la parcela. Los que no sufrieron pérdidas importantes porque habían implementado esas buenas prácticas y habían sembrado la papa lo suficientemente temprano como para evitar daños significativos. El principal factor determinante fue el manejo.
3. Tipo 3. Productores con buenas condiciones productivas y peor manejo de las parcelas. Los que presentaban altos niveles de pérdida a pesar de haber implementado prácticas como camas elevadas o Suka Kollus y bioles.
4. Tipo 4. Productores con mala condiciones productivas y peor manejo de sus parcelas. Los que sufrieron graves daños y no habían tomado ninguna acción para mitigar el riesgo.

Tras indagar aún más entre los agricultores exitosos (tipo 1 y 2) sobre sus estrategias de gestión de riesgos, respondieron que fue importante conocer las épocas de siembra y asociarlas a las buenas prácticas (semilla sana, aporques altos, suka kollus); profundizando sobre cómo habían sabido cuál era la época apropiada para sembrar de manera que pudieran evitar las heladas, ellos dijeron que habían usado bioindicadores para obtener un pronóstico anual. Este fue un aprendizaje fundamental para el programa y para muchos agricultores, sobre el conocimiento vigente de los bioindicadores. Este hallazgo orientó a los técnicos iniciar el trabajo en el enfoque de la gestión del riesgo agrícola y la revalorización metodológica de los bioindicadores, con procesos iniciales de sistematización para entender los tipos de bioindicadores, con apoyo de la COSUDE y el Programa de Reducción del Riesgo de Desastres (PRRD Fase I, pilotos de gestión de conocimientos).

Esta evaluación exploratoria de daños, también condujo al desarrollo de un sistema de evaluación no solo biofísica sino también una evaluación social acerca de la responsabilidad del



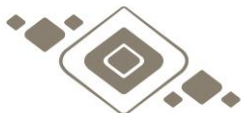
66 productor en el uso de buenas prácticas para garantizar el éxito de su cultivo. La evaluación de
67 daños, pudo determinar qué agricultores podrían beneficiarse con el descuento del crédito a
68 devolver, es decir, se hizo un descuento proporcional a su pérdida a aquellos productores tipo 1
69 y 2; sin embargo, para los agricultores tipo 3 y 4 el factor de descuento mucho menor, aunque
70 su pérdida fuera mayor, esto como una política de incentivo para aquellos productores que
71 habían gestionado y reducido las pérdidas de sus parcelas. Por lo tanto, se decidió continuar
72 con el sistema de crédito, pero con descuentos en las multas para aquellos que sufrieron daños
73 y habían intentado evitarlos. Esta experiencia fue también el comienzo del sistema Yapuchiri,
74 bajo el enfoque de fortalecer las capacidades innovadoras de los agricultores tipo 1 y 2, para
75 más adelante conectarlos a agricultores locales para proporcionar asistencia y realizar más
76 investigación sobre "mejores prácticas".

77 Evolución del contexto político, de la atención de emergencias y de la gestión de riesgos

78 La elección de Evo Morales en 2006 fue parte de un movimiento más amplio
79 —"Socialismo del siglo XXI"— en América del Sur, con gobiernos ideológicamente afines en
80 Venezuela, Argentina, Brasil y Ecuador. Las características de este movimiento incluyen un
81 énfasis en la equidad y los derechos indígenas y el rechazo a las políticas neocoloniales,
82 imperialistas o neoliberales que habían prevalecido en la región durante las dos décadas
83 anteriores. Crear nuevas constituciones y limitar la influencia de los países externos fueron
84 puntos claves del movimiento.

85 Antes de 2006, grandes agencias internacionales como Oxfam, Handicap, FAO, ECHO,
86 CARE y Visión Mundial y otros, formaban parte de una Plataforma de Cooperación para la
87 Ayuda Humanitaria que, entre otras cosas, donaba y administraba grandes sumas de dinero
88 para ayuda en casos de desastre en Bolivia. Estos esfuerzos estaban centralizados e implicaban
89 el envío de personal y recursos técnicos desde la capital para hacer frente a las crisis, y en
90 muchos casos coincidían en los mismos territorios. El gobierno de Morales, de acuerdo con su
91 valor de soberanía nacional, redujo el protagonismo y liderazgo de esta plataforma desde el
92 2015 porque Bolivia iba a asumir con sus propios recursos la atención de las emergencias y la
93 rehabilitación de los sistemas productivos afectados (ejemplo Plan Patujú.) El gobierno
94 necesitaba nuevas estrategias menos costosas para abordar las emergencias ya que generaba
95 un ciclo de pérdidas económicas que podían prevenirse.

96 Entre el 2009 y el 2014, estaban surgiendo teorías y prácticas de gestión de riesgos,
97 adaptación y resiliencia que enfatizaban la importancia de no solo responder a las crisis, sino
98 también de tratar en primer lugar de prevenirlas o mitigarlas. Actores internacionales como la
99 agencia alemana GIZ, COSUDE, HELVETAS Swiss Intercooperation, FAO habían estado



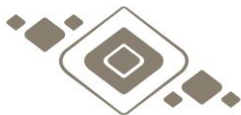
experimentando a nivel piloto con intervenciones en gestión de riesgos y eran todavía escuchados por el gobierno, ya que su modo de interactuar con él se basaba en asistencia técnica dentro de los ministerios gubernamentales, no estableciendo estructuras de poder paralelas, además generaban información y productos (cartografía de riesgos, herramientas de monitoreo agroclimático, tecnologías), todo alineado a las políticas de gobierno, es decir, no se consideraba que socavarán la agenda de soberanía. Pasar de un paradigma de respuesta centralizada a los desastres a un paradigma de gestión de riesgos descentralizada parecía la respuesta perfecta de gana-gana, tanto para ganar autonomía como para reducir costos.

A partir de 2006 y a la fecha, el Gobierno era apoyado por la FAO para trabajar temas de seguridad alimentaria y atención de emergencias mediante proyectos gestionados; como parte de este apoyo se establecieron Mesas Temáticas a nivel nacional, como la Mesa de Seguridad Alimentaria, donde podían reunirse ministerios como el recientemente formado Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras (MDRyT – su contraparte en otros países es el Ministerio de Agricultura y Ganadería) y el Ministerio de Defensa, así como agencias internacionales de ayuda humanitaria como de desarrollo rural y algunas ONG.

En 2009 se aprobó en Bolivia una nueva constitución que daba valor a los derechos indígenas y al conocimiento tradicional y que rápidamente se convirtió en leyes como:

- Ley 071, Derechos de la Madre Tierra (2010)
- Ley Marco de Autonomías y Descentralización (2010) que menciona:
 - “Gestión de riesgos y atención de desastres naturales e incorpora las competencias de gestión de riesgos en el nivel nacional, departamental, municipal y gobiernos de las autonomías indígenas originarias campesinas. Dicho artículo enfatiza la necesidad de ‘generar e integrar información’ sobre amenazas de orden meteorológico, geológico, geofísico y ambiental, crear sistemas de alerta temprano, gestionar y consolidar información municipal a través de un mecanismo que promueva la gestión comunitaria de la información y el conocimiento sobre el riesgo, desastre y/o emergencia.”²
- Ley 144 Producción agropecuaria, gestión de riesgos, investigación de innovación y saberes locales, Seguro agrario (2011)
- Ley 602 de Gestión de Riesgos (2014). Esta ley surge del proceso de reflexión, discusión y apoyo de varios actores realizado entre el periodo 2010-2014

² Consolidación de la Gestión del Riesgo Agrícola Integral (GRAI), PROSUCO-PROFIN, Serie: Sistematización de experiencias de Socios. http://www.rrd.com.bo/wp-content/uploads/2015/publi_fases/fase_03/19PROS.pdf



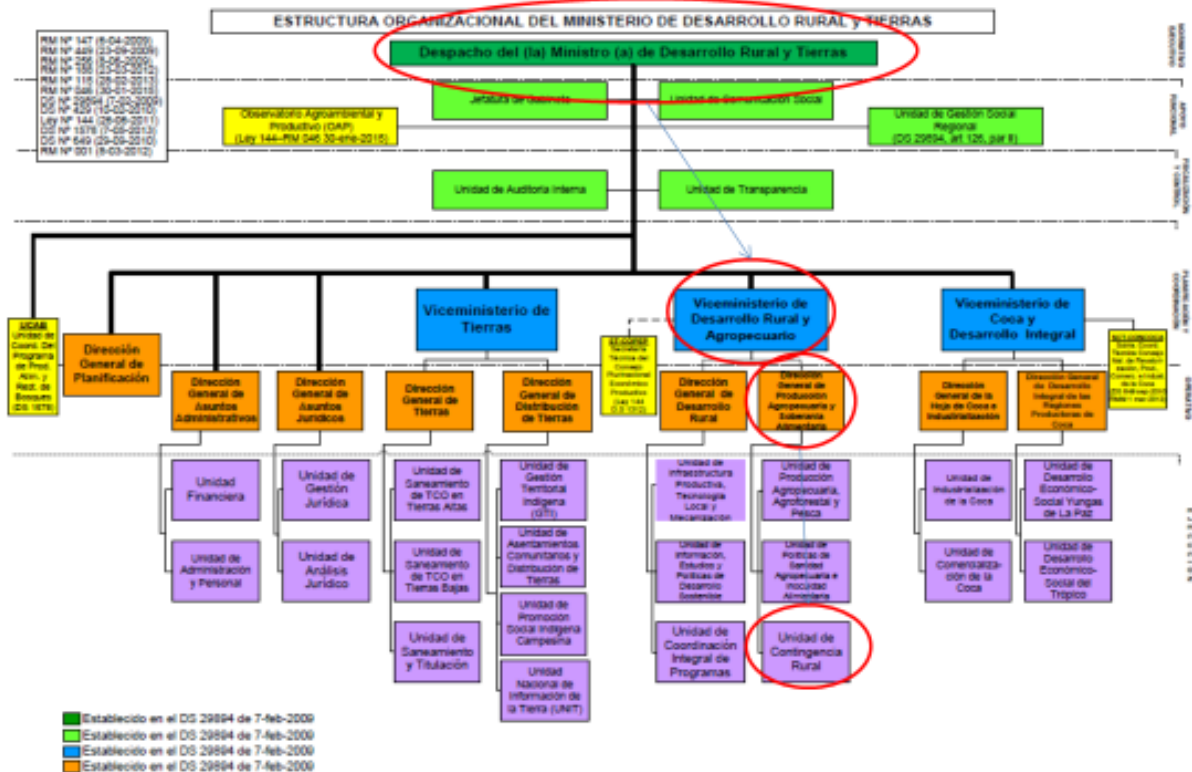
- Ley 777 del Sistema de Planificación Integral del Estado (SPIE)

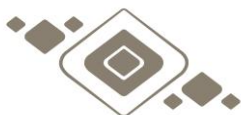
La combinación de las leyes, las Mesas y las evidencias emergentes sobre las intervenciones de resiliencia llevaron a conversaciones sobre, entre otras cosas, cómo incorporar los conocimientos ancestrales en el programa de gestión de riesgos. La COSUDE junto con HELVETAS Swiss Intercooperation, implementaron el Programa de Reducción del Riesgo de Desastres Fase III (2010-2014), el cual tenía tres proyectos: a) Gobernabilidad local del riesgo y adaptación al cambio climático en la gestión de política descentralizada (Ejecuta HELVETAS Swiss Intercooperation y trabaja con viceministros de la MDRyT, Mancomunidades y Gobernaciones), b) Gestión del Riesgo Agrícola Integral-GRAI (Ejecuta PROSUCO y trabaja con mancomunidades, municipios, asociaciones, con un viceministro de la MDRyT), c) Ayuda Humanitaria (Ejecuta Ministerio de Defensa).

Con la tercera fase del Programa de Reducción de Riesgos de Desastre (que inició en 2005), COSUDE tiene un enfoque más explícito de escalamiento de impacto a través de trabajar con mancomunidades, compuestos por múltiples municipios. Específicamente, trabaja con 7 mancomunidades representando 60 municipios.

COSUDE firma un convenio con el MDRyT, Mancomunidades de municipios, y Gobernaciones departamentales para trabajar los primeros dos proyectos. Este convenio llevó a que entre 2010-2014 los actores trabajan en monitoreo agroclimático, mapas de riesgos, y el Ministerio de Defensa trabajar con los gobiernos municipales en sus Unidades de Gestión de Riesgos.

Una vez los socios firmaron los convenios, fue necesario comenzar el proceso de implementación. Primero, COSUDE delega a la HELVETAS Swiss Intercooperation-HSI la ejecución de dos proyectos; HSI invitó a PROSUCO en el 2011 para trabajar el proyecto "Gestión del Riesgo Agrícola Integral-GRAI". En el pasado PROSUCO había trabajado estrechamente con COSUDE y HSI, y su historial de trabajo con agricultores indígenas, así como su creciente conocimiento de los métodos tradicionales para predecir el clima, lo convirtieron en la opción líder para trabajar junto a los delegados del MDRyT. Específicamente, se estableció una agenda y mesa de diálogo con los representantes de PROSUCO (Sonia, María y Eleo), y entre 3 a 7 técnicos de las subunidades del Viceministerio de Desarrollo Rural y Agropecuario (VDRA) –una rama de MDRyT– concretamente la Dirección General de Producción Agropecuaria y Soberanía Alimentaria y la Unidad de Contingencia Rural (UCR). HELVATAS hacia un seguimiento estratégico y en reunión de un comité directivo que se conformó hacia sugerencias que permitan una mejor incidencia.

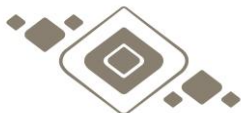




Una de las características clave fue aprovechar un mandato del gobierno centralizado de que cada municipio debía tener una Unidad de Gestión de Riesgos (UGR), donde los riesgos abarcaban todo, desde inundaciones y enfermedades infecciosas hasta eventos climáticos extremos. Esta estrategia se enfocó de nuevo en el cambio de paradigma, de pasar gradualmente de la atención de emergencias a un proceso de prevención y preparación para reducir los costos de pérdidas y de la probable rehabilitación. Entonces las UGR municipales y la gente local podrían estar evaluando y abordando constantemente el riesgo potencial. Por competencia, la supervisión a las UGR fue asignada a la Dirección General de Prevención y Reconstrucción, la cual funcionaba en la oficina del Viceministerio de Defensa Civil, parte del Ministerio de Defensa.

La Constitución Política de 2009 y el cambio general en el paradigma de gobernabilidad que Evo Morales y su partido, MAS, trajeron a Bolivia, tenían un fuerte enfoque en la descentralización y el empoderamiento de los municipios, los cuales pueden abarcar desde 15 hasta 80 comunidades en el Altiplano. Por ejemplo, cuando la devastadora helada azotó el Altiplano en 2004 no se esperaba que el municipio hiciera nada. Pero ya en 2012 los municipios fueron actores importantes. El gobierno de Evo también puso un nuevo enfoque en su base indígena, la cual incluía a agricultores en el Altiplano que habían sido ignorados posiblemente desde el comienzo del gobierno colonial, dirigiendo la mayor parte del presupuesto y la atención nacional a ganaderos con más recursos económicos en las tierras bajas de Santa Cruz. De ahí que antes de 2009 la gestión de riesgos se refería principalmente a inundaciones o deslaves, no a riesgos agrícolas en las tierras altas, tales como las heladas, sequías, granizadas. La descentralización significaba que cada municipio tenía un alcalde y un equipo mínimo para trabajar, cargos remunerados, pero dependiendo del tamaño y el presupuesto del municipio, algunos tenían una estructura organizacional y personal técnico más robusto (más cargos) para programas como desarrollo social, incluyendo el cuidado de ancianos y jóvenes, programas de nutrición, así como también gestión de riesgos. Estos cargos eran ocupados por personas con diplomas universitarios, a menudo provenientes de la ciudad, pero también del mismo municipio.

En 2012-2013, cuando PROSUCO y la Unidad de Contingencia Rural (del MDRyT) estaban ideando formas de implementar un plan de monitoreo y pronóstico del clima utilizando los Pachagramas, naturalmente pensaron en las Unidad de Gestión de Riesgos (UGR) de cada municipio como un aliado importante. PROSUCO también quería convencer a la UCR de que la red de investigación entre los monitores climáticos era crucial para garantizar que las



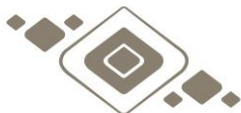
predicciones fueran precisas, no obstante, esto debería estar soportado por una red amplia de observadores locales.

La Unidad de Contingencia Rural informó sobre este plan al MDRyT, quien a su vez lo compartió con los otros ministerios; el Viceministro de Defensa Civil (VIDECI) sintió que el MDRyT estaba afectando su mandato de apoyar a las Unidades de Gestión de Riesgo (UGR), por lo que se decidió que el VIDECI también debería estar involucrado. PROSUCO comenzó entonces a reunirse con la Dirección General de Prevención (del VIDECI) para hablar sobre su estrategia con las UGR. Al VIDECI no le interesaba en absoluto el Pachagrama; lo que les interesaba era cómo promover las Unidades de Gestión de Riesgo en los municipios, siendo que estas unidades no deberían ser homogéneas, sino que más bien podrían adaptarse a las particularidades y contextos de cada municipio. A PROSUCO también le interesaba esta posición, y con la red de Yapuchiris y el trabajo con técnicos municipales, por el mandato para el trabajo de campo a través del proyecto de Gestión de Riesgos, se encontraba en una buena posición para ayudar a poner en práctica esta visión.

Sin embargo, durante todas estas reuniones, ni los municipios, ni las comunidades ni los agricultores fueron parte de las mesas; hubo uno o dos viajes al campo para reunirse con ellos, pero nada sistemático. No obstante, hubo espacios territoriales, y más tarde en 2013 la Plataforma técnica de las Unidades de Gestión de Riesgo, donde se reunían los municipios y las mancomunidades, junto con representantes locales del VIDECI y de PROSUCO. Un resultado de este proceso fue la contribución a la orientación de conformación de las Unidades de Gestión de Riesgos en las estructuras municipales que se basaron en el tamaño de la población y del presupuesto del municipio. Este esfuerzo era facilitado por HELVETAS y el resultado fue que las mancomunidades lograron conformar Unidades de Gestión de Riesgos (UGRs) en 50 municipios.

A lo largo de 2013 Sonia acudía a estas reuniones de la plataforma técnica de las UGR en diferentes municipios del departamento de Oruro, donde se esperaba que el proyecto de Gestión de Riesgos financiado por COSUDE ampliara su alcance. Sonia siempre viajaba con un Yapuchiri del altiplano norte para presentar dos tecnologías:

1. El monitoreo climático a través de líderes – incluyendo la distribución de cuadernos del Pachagrama impresos por el gobierno (la UCR)
2. La producción de bioinsumos mediante centros de bioinsumos locales y la generación de capacidades locales

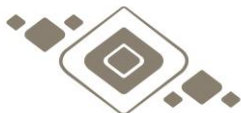


Estas eran presentaciones prácticas conjuntas entre Sonia y los Yapuchiri, que inspiraban a algunos de los agricultores locales para convertirse ellos mismos en Yapuchiris (agricultores líderes). Esto puso en marcha un proceso más informal de creación de redes entre los agricultores líderes en todo el Altiplano, quienes todavía operan como una red de observadores climáticos y expertos en agricultura, al cierre de proyecto, había 111 observadores en 26 municipios. Además, el proyecto junto con socios claves como INIAF, contribuyó con la implementación de 32 centros de bioinsumos en 23 municipios. En total, más de 5000 hogares fueron beneficiarios del proyecto PRRD III. Los rendimientos en el cultivo de papa se incrementaron entre 67% y el 144% en relación al rendimiento promedio nacional y rendimientos promedio locales de agricultores sin proyecto.³

Los Yapuchiris han encontrado formas variadas y contextualizadas de operar a nivel comunitario para gestionar los riesgos de manera colectiva. De hecho, los agricultores a menudo ven a los municipios como demasiado burocráticos y centralizados, con trabajadores remunerados en las Unidades de Gestión de Riesgos que rara vez visitan a sus comunidades. Un ejemplo son los Yapuchiris de las zonas del altiplano central donde se cultiva la quinua, quienes han trabajado con sus comunidades aprovechando el conocimiento desarrollado con los proyectos de quinua orgánica auspiciados por FAUTAPO (una fundación boliviana), requerir barreras vivas cada 40 metros para mitigar la erosión eólica. También han trabajado a nivel comunitario para establecer centros de producción de biol. Es importante señalar que estas iniciativas a nivel comunitario son articuladas por los Yapuchiris y por otros tipos de redes informales, a menudo pasando por alto la estructura de las Unidades de Gestión de Riesgos.

Por esta razón, tanto PROSUCO como muchos Yapuchiris consideran que la manera en que los UGRs están atendidos no es sostenible ni eficiente. Por ejemplo, existe una alta rotación de personal técnico en municipios y en otros niveles también, o a veces solo existe el UGR en papel. El Yapuchiri Atiliano Tiñini, de la provincia de Pacajes, que se encuentra en el mismo departamento que la capital, pero cuya comunidad es remota, tiene 65 años y siente que nunca en su vida ha visto un cambio significativo en términos de apoyo del gobierno. Cuando se le insiste, Atiliano admite la utilidad del actual seguro agrícola que brinda el gobierno cuando falla una cosecha, pero cuenta que, en la década de 1980, cuando hubo una gran sequía, también recibieron semilla de papa del gobierno. Sin embargo, esa semilla, proveniente de Argentina, estaba infestada de gorgojo, lo que llevó, según él, a duplicar la infestación de gorgojo. También dice que antes de la administración actual los campesinos en su área eran principalmente agricultores de subsistencia, y que desde que Evo llegó al poder están conectados a los

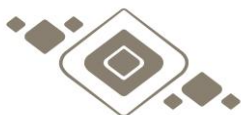
³ Consolidación de la Gestión del Riesgo Agrícola Integral (GRAI), PROSUCO-PROFIN, Serie: Sistematización de experiencias de Socios. http://www.rrd.com.bo/wp-content/uploads/2015/publi_fases/fase_03/19PROS.pdf



mercados de quinua y cañahua. Para él, la principal fuente de apoyo en su comunidad han sido las ONGs. Él piensa que cuando el gobierno tiene recursos económicos, estos tienden a quedarse en las manos de los políticos municipales o los líderes sindicales. Bolivia tiene cinco sindicatos para diferentes tipos de actores, que se remontan la reforma agraria, aunque se han agregado otros nuevos como el Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu, CONAMAQ en 1997. CONAMAQ representa a Pacajes, y aunque originalmente estaba alineado con el gobierno de Morales, cayó en desgracia en 2011 al volverse cada vez más crítico del gobierno nacional. Desde entonces, Pacajes no ha recibido la misma cantidad de asistencia, por ejemplo, no tiene una Unidad de Gestión de Riesgos.

Para abordar el tema de incluir a más Yapuchiris y agricultores en cargos municipales, cuando COSUDE financió una siguiente fase al Programa de Reducción del Riesgo de Desastres (PRRD) in 2015 para continuar fortaleciendo y anclando el trabajo emprendido principalmente en monitoreo agroclimático, PROSUCO junto con la Escuela de Gestión Pública Plurinacional (EGPP), formó y graduó Yapuchiris como Observadores Locales Agroclimáticos. Desde el 2016 PROSUCO comenzó a trabajar con el Ministerio de Educación para desarrollar un sistema de reconocimiento formal de los Yapuchiris capacitados como Técnicos Básicos; se creó la mención “Facilitadores Yapuchiris Agroecológicos”, de manera que puedan postularse para brindar asistencia técnica en los proyectos productivos municipales y articularse a las Unidades de Gestión de Riesgos. La idea es que los cargos para asistencia técnica productiva (que requieren un título universitario), puedan más bien ser ocupados por Yapuchiris, quienes los desempeñarían con mayor efectividad.

El trabajo financiado por el CCRP se ha centrado en los esfuerzos de PROSUCO para consolidar y analizar todos los datos de pronósticos recopilados en los cuadernos del Pachagrama, y a partir de 2017 el MDRyT empezó a publicar estos pronósticos a largo plazo en su sitio web, junto con los meteorológicos del SENAEMI. No obstante, después de cuatro meses el MDRyT dejó de actualizar el sitio con los pronósticos basados en el conocimiento local, que se recibe sin costo de PROSUCO, aduciendo que no creían contar con los fondos para ello, aunque continúan publicando los pronósticos del SENAEMI. El CCRP también ha apoyado trabajo para aumentar el rigor de los experimentos de los Yapuchiris para tener un base más sólida de opciones para diferentes contextos. Finalmente, investigación evaluativa sobre cómo funciona las redes de los Yapuchiris y su efectividad fue apoyado por el CCRP.



317 **Preguntas de facilitación**

318 Preguntas de revisión:

- 319 1. ¿Cuáles fueron los procesos y eventos (habilitando y desaprobando) que prepararon el
320 escenario para influir o cambiar las políticas?
321 2. ¿Qué tipo de políticas se cambiaron y cómo?
322 3. ¿Cómo se realizó el salto de las políticas a la acción real sobre el terreno? ¿Cómo se
323 implementaron las políticas?

324

325 Preguntas de reflexión:

- 326 1. ¿De qué manera el contexto político nacional entre 2004 y 2009 dio forma a los éxitos
327 de PROSUCO en lograr que el Pachagrama fuera promovido y utilizado a través del
328 gobierno? ¿Cuál fue la secuencia de eventos que tuvieron que ocurrir para hacer posible
329 un cambio de paradigma?
330 2. ¿Cómo describiría el proceso de planificación original en 2012 en términos de la voz de
331 los agricultores y los procesos locales?
332 3. ¿Cuál sería un ejemplo de un cambio a gran escala en este caso que no tiene que ver
333 con las políticas gubernamentales (a ningún nivel del gobierno)?
334 4. La gente a menudo quiere influir en las políticas porque piensa que eso conducirá a
335 cambios más duraderos y sostenibles que la acción informal. ¿Qué tipo de ejemplos
336 proporciona este caso, a favor o en contra de ese argumento?
337 5. ¿Qué ha sido el rol de investigación y evidencia en la incidencia política en este caso?
338 6. ¿Cuáles son algunos de los desafíos que aún enfrenta esta iniciativa?
339 7. Uno de los retos desde el inicio tanto por los Yapuchiris como para COSUDE y PROSUCO,
340 era incidir en políticas y normas que reconocen la heterogeneidad de los agricultores y
341 sus comunidades. ¿Cree que a logrado esto?

342

343

344